



Capítulo dos: Renovación de la mente

por Nancy Missler
traducido por Aurora McKinley

¿Qué es la renovación de la mente?

Romanos 12:2 nos dice que somos *transformados* al a imagen de Dios por la renovación de nuestra mente –transformados al “quitar” la basura de nuestro propio pensamiento y “ponernos” la mente de Cristo. Efesios 4:22-24 lo explica mejor al decir que debemos “*despojarnos*”, en cuanto a la pasada manera de vivir [conducta] del viejo hombre [el viejo ser propio], que está viciado conforme a los deseos engañosos, y *renovaos en el espíritu de vuestra mente*, y *vestíos del nuevo hombre* [el nuevo ser propio], creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (énfasis agregado)

Una *mente renovada* entonces, es la que ha hecho *dos cosas*: ha *quitado* todo pecado (pensamiento, emoción o deseo que “no viene de la fe”) 1 y se *ha puesto* la mente de Cristo.

Renovar nuestra mente no es simplemente cambiar nuestros pensamientos, sino realmente *quitar* nuestros pensamientos negativos y viejos, y además *ponernos* los pensamientos de Dios. En otras palabras, no podemos solamente decirle a Dios: “Señor, dame tus pensamientos” y esperar que nos dé su mente automáticamente. No funciona así. *Primero* debemos quitarnos los pensamientos egocéntricos por medio de *confesarlos*, *arrepentirnos*, y *dárselos a Dios*; 2 después, en este punto, podemos ponernos la mente de Cristo. (El capítulo quince explicará en detalle este procedimiento)

Hal Lindsey dice que renovar algo significa *cambiar una cosa por otra*. En otras palabras, cuando renovamos nuestra mente, estamos intercambiando nuestra forma de pensar por la de Dios. En los capítulos cinco, seis y siete, vamos a hablar específicamente acerca del proceso de siete partes de pensamiento del Espíritu Santo que conforman la mente de Cristo. El Espíritu Santo de Dios nos da su sabiduría, entendimiento, consejo, fortaleza, conocimiento, y nos ayuda a caminar en el temor del Señor. Estos son regalos increíbles que recibimos cuando nos ponemos la mente de Cristo.

¿Por qué es tan importante la renovación de la mente?

Hay muchas razones por las que es tan importante la renovación de la mente. Me gustaría cubrir algunas cruciales en este momento:

Una de las razones más importantes para renovar continuamente nuestra mente es porque Dios quiere que tengamos Su punto de vista, Su perspectiva (Su mente) en cada situación en la que nos encontremos.

Dios quiere que podamos discernir todo lo que nos pasa desde Su posición de ventaja o Su perspectiva y que no nos abrumemos por cómo nos sentimos o lo que creemos que está pasando. Si realmente podemos discernir nuestra situación desde el punto de vista de Dios, podremos sobrevolar nuestras circunstancias y problemas sin quedarnos emocionalmente enterrados debajo de ellos.

Un ejemplo perfecto: “pensaron mal contra mí”

José, en el Antiguo Testamento, es un ejemplo perfecto de alguien que puede ver todo lo que le pasó desde la perspectiva de Dios.

La historia va así: José era el más amado de los hijos de Jacob. Cuando era muy joven, cometió el error de contarles a sus hermanos un sueño que tuvo en el cual ellos se inclinaban ante él. Sus hermanos, que ya estaban celosos porque era el favorito de su padre, se airaron y se propusieron deshacerse de él de cualquier forma posible. 3

Amarraron a José, lo pusieron en un pozo y lo vendieron a los madianitas, quienes eran viajeros que iban a Egipto. Ellos a su vez vendieron a José a Potifar, un oficial del ejército del faraón y capitán de la guardia. La esposa de Potifar se enamoró perdidamente de José y trató de seducirlo de muchas formas. Cuando José evadió sus avances, ella se vengó al hacer ver como si él era quien había estado tratando de seducirla y por consecuencia, José fue llevado a prisión. 4

Mientras estaba en prisión José conoció al panadero y copero del rey y les hizo un gran favor al interpretarles sus sueños. Les suplicó que lo recordaran cuando salieran de prisión. Sin embargo, cuando llegó el tiempo para que el copero saliera de prisión, se olvidó completamente de José. 5

Pasaron dos años más y faraón tuvo un sueño. El copero recordó a José en prisión y cómo había interpretado su sueño. Le contó al faraón acerca de José y lo sacaron de prisión. José interpretó el sueño de faraón y eventualmente, a través de una serie de eventos, se convirtió en primer ministro de Egipto. 6

José sólo tenía 17 años cuando sus hermanos lo tiraron al pozo y tenía más de 30 años cuando faraón finalmente lo sacó de prisión. ¡José había estado *en cautiverio* por más de 13 años!

Usted sabe que José debió haber luchado con heridas, resentimientos y amargura “justificadas”. No era un súper santo, sino alguien como usted y yo. La Escritura nos dice, sin embargo, que todos los que veían a José “sabían que Dios estaba con él” A pesar de las horribles circunstancias y las emociones naturales que José tuvo que haber tenido, su tolerancia y las acciones de su vida mostraban su amor por Dios.

La única forma por la cual José pudo haber dado esa impresión fue por quitar su propia amargura y resentimiento constantemente, y ponerse la sabiduría y entendimiento de Dios, capacitándolo para ver todo lo que le estaba pasando, no desde su punto de vista, sino del de Dios.

Esta interpretación es apoyada por la declaración de José en Génesis 50:20 donde dice (después que por fin se reunió con sus hermanos de nuevo) “ Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo”

¿”Vemos” todas las cosas de esta forma?

Esta respuesta es tan increíble y definitivamente *no* la reacción natural que muchos de nosotros habríamos tenido. Hablando humanamente, estoy seguro que José habría querido tener su venganza, pero no actuó así. Pudo rendir su dolor e ira a Dios y confiar que de alguna forma Dios usaría todo eso para Sus propósitos.

Qué difícil es para nosotros *ver* las cosas de esta forma, especialmente cuando estamos pasando por pruebas, -pruebas en las que quizá no vemos la mano de Dios, mucho menos que sean para nuestro bien. En el medio de esas circunstancias, es tan difícil ver cómo Dios puede orquestar las cosas para nuestro bien. Sin embargo, Romanos 8:28 nos dice que si realmente *Le amamos*, 8 nos damos a Él en realidad, Él va a usar todas las cosas de nuestra vida para bien y para sus propósitos eternos.

Un ejemplo: el pastor amado

Un ejemplo perfecto: Joe, esposo de una querida amiga mía, fue llevado seriamente enfermo hace cerca de dos años atrás. Él es un amado pastor asociado en una reconocida iglesia en el sur de California. Todos estábamos tristes cuando anunciaron que tuvo una apoplejía y no esperaban que viviera. Las noticias terribles se regaron rápidamente en la comunidad cristiana. No podíamos entender por qué Dios había permitido que esta cosa terrible le pasara a Joe en el momento cumbre de su ministerio.

Sin embargo, Dios tenía Sus propios planes. Este precioso pastor estuvo en el hospital por unas seis semanas y si bien recuerdo, guió más de 17 personas al Señor, repartió muchas Biblias y testificó continuamente a todas las enfermeras en cuidados intensivos, a los doctores y aún los encargados de limpieza. Después de varias semanas empezó a tener sensación en un lado de su cuerpo, y después de otras semanas más, pudo caminar de nuevo. Ya ha pasado más de un año, y este hombre maravilloso está de vuelta a la normalidad y continúa bendiciendo cientos de personas con su ministerio de amor y cuidado.

Los caminos de Dios no son nuestros caminos, y Él sabe “mejor” cómo orquestar a las personas y circunstancias para cumplir Su voluntad y propósito perfectos. No siempre vemos o entendemos lo que Él está haciendo en el momento, y a menudo los momentos entre el problema y encontrar la solución parecen tan oscuros y desconcertantes.

Ahora, cuando todo a mi alrededor se derrumba en confusión, a menudo recuerdo la historia de José y del pastor Joe, y de nuevo me siento animado y lleno de esperanza. Jeremías 29:11

explica: “ Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis ”

Si tan sólo tuviera

Hace veinte años cuando Chuck y yo estábamos atravesando nuestros propios problemas maritales, si tan sólo hubiese sabido cómo renovar mi mente para poder ver mis circunstancias desde la perspectiva de Dios, yo habría podido ser una mejor testigo de Cristo *pasando por los problemas* , como lo fueron José y mi amigo pastor. Pero, como no sabía cómo renovar mi mente y *quitarme* mis heridas, no podía ver desde la perspectiva de Dios y en lugar de eso, estaba enterrada en mi propia forma egocéntrica emocional de pensamiento. Por lo tanto, la vida de Dios en mí se ahogó. No podía vivir la verdad y por eso el evangelio no podía ser transmitido por mí.

¡Por supuesto que eso es lo que Satanás quiere! El se deleita en nuestra esclavitud a nuestras emociones. Nos quiere totalmente inmersos y consumidos en nuestros problemas y circunstancias, atados por nuestras heridas, temores y dolores, (nuestras “cadenas de pecado 9”) para que estemos conformados a la imagen del mundo y los demás no puedan ver a Jesús en nosotros.

Recuerde, que el testimonio que otros ven en nosotros, *no* es sólo lo que *decimos* , el testimonio que la gente parece notar y relacionar con nosotros más, son las *acciones de nuestra vida* en medio de nuestros problemas. ¿Mostramos aun ahí la vida de Dios? ¿Todavía trabaja *Cristo en nosotros* ahí –aun en los tiempos duros? 10

Isaías 40:31, “ pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán ”

El águila –símbolo de nuestra renovación

La Escritura a menudo se refiere al águila como símbolo de este *proceso de renovación* . Salmo 103:5 nos dice que “ ... rejuvenezcas como el águila” Rejuvenecer aquí, creo yo, se refiere a la imagen o carácter original 11 para el que Dios nos creó desde el principio. Mientras permitimos a Dios que renueve nuestras mentes, vamos a ser transformados a la imagen de Dios, que era la imagen original o el carácter original que Dios quiso que tuviéramos desde que nos creó.

Una de las razones por las que Dios usa el águila como símbolo de su proceso de transformación es porque toda la fuerza física del águila se renueva literalmente después de cada estación de mudada de plumas. 12 En otras palabras, no es sino hasta que el águila ha *quitado* sus plumas viejas, que recibe fuerza física “nueva” para volar sobre sus enemigos. Es lo mismo con nosotros. Cuando nos *quitamos* lo Viejo y nos *ponemos* lo nuevo, también recibimos la fuerza sobrenatural de Dios para volar sobre nuestros enemigos.

Otra razón por la que Dios usa el águila como símbolo de nuestra renovación y transformación es porque el águila tiene *vista telescópica*, una especie de lente de “enfoco en primer plano” Un águila puede literalmente ver objetos a millas de distancia (que no pueden ser distinguidos por el ojo humano) Las águilas pueden ver una moneda a más de 200 yardas de distancia, y un conejo a una milla de distancia. Esta lente, por supuesto, aumenta su habilidad de juzgar y discernir la situación *real*. Y es lo mismo con nosotros. Cuando somos renovados por el Espíritu de Dios, nuestras mentes tienen la misma habilidad sobrenatural. Podemos juzgar y discernir cosas que el ojo natural (la mente natural) nunca podría ver o entender. En otras palabras, se nos da la habilidad sobrenatural de discernir la situación real porque estamos viendo desde la perspectiva de Dios.

Isaías 11:2-4 promete: “ Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová... Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus [propios] ojos, ni argüirá por lo que oigan sus [propios] oídos; sino que juzgará con justicia ...”

Quien dirija nuestros pensamientos dirigirá nuestras vidas

Otra razón por la que la renovación de la mente es crucial, es porque quien sea que dirija y controle nuestros pensamientos es a la larga quien dirigirá y controlará nuestras vidas. Recuerde la reacción en cadena de nuestras almas: lo que pensamos afecta cómo nos sentimos; la forma en que nos sentimos influye en nuestros deseos; y nuestros deseos producen nuestras acciones.

Bueno, si Satanás puede influenciar nuestro pensamiento al simplemente mantenernos inmersos en nuestra forma natural, emocional de responder, entonces nos tiene y no necesita hacer nada más. Hemos caído directamente en sus manos –él está dirigiendo nuestras vidas en ese momento.

Un ejemplo: Humillación

Por muchos años, Evelyn, una amiga mía del Este, tuvo problemas con su vecino del lado. Después de orar mucho, se sintió guiada a ir con su vecino, disculparse y arreglar las cosas. Sin embargo, por alguna razón el vecino no aceptaba su disculpa sino que la ridiculizaba y humillaba.

Evelyn llevó ese rechazo y humillación enterrada profundamente en su propio corazón por siete meses, dándole vueltas al asunto y dejando que la consumiera totalmente. En los estándares del mundo, su dolor y enojo eran totalmente justificables, pero para los estándares de Dios, como Evelyn decidió agarrarse de sus sentimientos heridos en lugar de entregárselos a Dios, ella ahogó a Su Espíritu en su corazón. Como resultado, no podía *mostrar la vida de Cristo en ella o vivir la verdad*.

Los pensamientos de rechazo y humillación no sólo la consumieron, sino que también empezaron a motivar sus acciones. Cada vez que pasaba por la casa de su vecino, se daba cuenta que estaba enojada sin razón aparente. Cada vez que se estacionaba en su propia casa y veía el perro de su vecino, los sentimientos de humillación y resentimiento volvían a abrumarla.

Este dolor y enojo continuaron por siete largos meses, hasta que ocurrió un accidente entre las dos familias que de alguna forma alivió sus sentimientos heridos. (Ella nunca me contó exactamente que fue) Pero, si Evelyn hubiese podido *renovar su mente* esa primera noche, - llevar cautivos sus pensamientos, darle su dolor a Dios, y por fe ponerse la mente de Cristo- habría podido mostrar la vida de Dios y quizá ser una mejor testigo de Él en medio de la prueba.

Así que, ¿Puede ver cómo Satanás se regocija en la atadura a nuestros propios sentimientos y emociones egocéntricas? Cuando esto ocurre, él puede dirigir nuestras vidas y acciones a través de nuestra carne.

Debemos entender que nuestros dolores, resentimientos y amarguras no se irán por sí solos. Esos “errores ocultos” de los que nos advierte Salmo 19:12 sólo se acumularán, se harán más fuertes y eventualmente se convertirán en fortalezas del enemigo. La Escritura nos dice que sólo Dios puede alejar esas cosas negativas de nosotros y sanarnos realmente.

Sin una mente renovada –sin la mente de Cristo operando en nosotros- Dios nunca podrá realmente tener las riendas de nuestra vida. Es por eso que Satanás batalla tan fuerte por nuestras mentes. Si puede controlar nuestros pensamientos, a la larga controlará nuestras vidas.

Por lo tanto, *nuestros esfuerzos no deberían estar enfocados en nuestras acciones incorrectas, sino en nuestro pensamiento incorrecto. Si podemos cambiar nuestro pensamiento, entonces nuestras acciones de vida vendrán a continuación .*

No cambio de mente, no cambio de vida

Una tercera razón por la que es tan importante la renovación de la mente es porque si no hay cambio de mente, no habrá cambio de vida tampoco .

En otras palabras, sin una mente renovada o cambiada, nuestras vidas permanecerán igual a como siempre han estado, sin importar qué hagamos o qué tratemos de hacer. No importa a cuántos estudios bíblicos asistamos, cuánto de la Escritura leamos, qué tan a menudo vamos a la iglesia, qué tanto oremos, *si no tenemos un cambio de mente, nuestras vidas aun tendrán los mismos problemas, fallas y derrotas que siempre hemos tenido .*

Jeremías 48:11 es una escritura fascinante que ilustra claramente este punto: “ Quieto estuvo Moab desde su juventud, y sobre su sedimento ha estado reposado, y no fue vaciado de vasija en vasija, ni nunca estuvo en cautiverio; por tanto, *quedó su sabor en él, y su olor no se ha cambiado* ” (énfasis agregado)

Los moabitas eran personas que estaban empeñadas en la auto preservación a toda costa. Eso es lo que significa “sobre su sedimento ha estado reposado” 14 Esas personas nunca se habían quebrantado o vaciado de sí mismos. Sólo querían protegerse a sí mismos a toda costa y nunca se permitían *ir cautivos* o *ser arrinconados* con el propósito de exponer su pecado y errores secretos. Y a causa de esto, su “sabor (que yo veo como su *pensamiento*) quedó en él”, y su “olor (que yo veo como sus *vidas*) no se ha cambiado” 15

De la misma manera, si no hemos sido quebrantados o vaciados de nuestra propia vida, y estamos “empeñados en preservar esa vida a toda costa” (amándonos a nosotros mismos, agarrándonos de nosotros mismos como lo hicieron los moabitas) entonces nuestro pensamiento jamás será renovado y definitivamente no habrá transformación de vida.

Lo que esto significa es que a menos que aprendamos a “enfrentar” cada dolor, herida, inseguridad, cada parte de orgullo o incredulidad que venga, (y empezar a permitirle a Dios limpiar toda la *basura* que ya hemos programado) seguiremos exteriorizando estas cosas negativas, sin importar qué hagamos o intentemos. Y, el mismo despedazamiento que ha ocurrido durante nuestra vida, seguirá pasando sin importar qué hagamos. ¡Por lo tanto un *cambio de mente* es esencial, si es que queremos que haya algún tipo de *cambio de vida* ! 16

Si le permitimos a Dios que esponga, arranque de raíz y cambie nuestras formas viejas de pensamiento, podemos estar seguros que a eso le seguirá una vida transformada.

Discerniendo lo verdadero de lo falso

La cuarta razón para renovar nuestras mentes a diario, es par poder discernir lo “verdadero” de lo “falso”

La mente de Cristo no sólo renueva nuestro pensamiento por dentro al librarnos de nosotros mismos, de las respuestas de otros, y de nuestras circunstancias, sino también nos da el discernimiento y la sabiduría que necesitamos por fuera para caminar con cautela –al tanto de las mentiras de Satanás.

En estos últimos tiempos hay tantas enseñanzas falsas, aun dentro del cuerpo de Cristo. 2 Corintios 11:13-15 nos advierte: “ Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras”

Cristo nos advierte en Marcos 13:22 que en los tiempos finales: “ ...se levantarán falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aun a los escogidos” Lo que da miedo es que estos impostores o falsos profetas van a disfrazarse como ministros de Cristo y la gente va a creerles, seguirles, y serán atrapados por ellos.

¿Cómo podemos diferenciar qué es cierto y qué es falso? ¿Cómo podemos evitar ser atrapados por enseñanzas falsas como vemos que pasa con tantos hermanos y hermanas? Isaías 11:3-4 nos da la respuesta: No debemos juzgar o discernir por la vista de nuestros propios ojos o lo que oigan nuestros oídos, sino que debemos juzgar por el discernimiento justo de Cristo. (La mente de Cristo)

A Satanás le queda poco tiempo, y va a usar cada mentira, cada agujero –por dentro y por fuera- que pueda encontrar, para evitar que sigamos a Dios de todo corazón y mente. La mente de Cristo es la única cosa que nos dará la sabiduría y entusiasmo que necesitamos para caminar de forma prudente y durable en estos tiempos finales.

Salmo 32:8 nos promete: “ Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos”

Nuestras armas son poderosas

2 Corintios 10:3-4 nos dice que “ Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; (porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas)”

“Destrucción de fortalezas” aquí significa literalmente quitarlas, demolerlas y destruirlas. Mientras empezamos a “llevar cautivo todo pensamiento” aprenderemos que podemos deshacernos, no sólo de nuestros pensamientos y sentimientos negativos *conscientes* , sino también todas las dudas, temores e inseguridades *escondidas* y *secretas* que hemos enterrado en lo profundo de nuestras almas toda la vida.

Por Su mente en nosotros, Dios puede penetrar profundamente en las áreas no descubiertas de nuestra alma y no sólo exponer, limpiar y sanarnos de todos nuestros pensamientos malos, sino también arrancar de raíz cualquier Fortaleza del enemigo que esté ahí. Como Dios promete, Él quiere que sepamos “la verdad en lo íntimo” 17 Quiere que seamos libres –Libres de nosotros mismos, de las respuestas de otros y de nuestras circunstancias. Y más que todo, quiere que seamos libres de los engaños de Satanás.

Mi sueño

Hace unos años tuve un sueño. A media noche Dios me hizo sentar y escribir algo en un bloc de papel que mantengo al lado de mi cama para ocasiones como estas. Ahora bien, no sabía qué escribí hasta la mañana siguiente. Escrito en mi papel estaba: “*Si Me das tus pensamientos, yo te daré Mi vida*”

Si no recuerda nada más de este libro, y solo puede recordar esta oración–“Si Me das tus pensamientos, yo te daré Mi vida”- Creo que es suficiente para cambiar su vida.

Es por esto que Dios dice que es tan crucial “llevar todo pensamiento cautivo” –capturarlo, exponerlo y examinarlo. (2 Corintios 10:5) Debemos ver de dónde vienen nuestros pensamientos y ver si revelan la voz de Dios, la de Satanás o la nuestra. (Vamos a explorar este discernimiento en el capítulo 14)

Luego, como dice el resto de 2 Corintios 10:4-6, debemos empezar a “ Derribar *argumentos* y toda *altivez* –cada *fortaleza* y cada *imaginación* - que se levanta contra el conocimiento de Dios... y estando prontos para castigar toda desobediencia...” (De nuevo, exploraremos qué significa realmente “vengar toda desobediencia” 18 de forma práctica en capítulos catorce y quince)

¿Cómo envía Dios esta renovación?

Dios está codeándonos constantemente para que renunciemos a nuestra propia manera de pensar y vayamos en una dirección opuesta 180 grados. Desafortunadamente no siempre le *escuchamos*, y a menudo *no queremos* escucharle, porque preferimos estar en control nosotros mismos y hacer lo que queremos.

Son embargo, como Dios nos ama tanto y quiere que tengamos *vida abundante* aquí y ahora, a menudo permite circunstancias en nuestras vidas que nos hacen ver por nosotros mismos nuestras prioridades y dependencias equivocadas. Él nos empuja hacia una *esquina* donde nos vemos como somos realmente. Y cuando vemos eso, nos damos cuenta que, aun como cristianos hemos hecho lo que los moabitas hicieron –“preservándonos a toda costa” y “protegiéndonos a nosotros mismos” sobre todas las cosas.

Dios sabe que una de las formas más seguras para que nuestra vida sea expuesta, es que nos tropecemos, caigamos y quebrantemos. Dios nos ama tanto que está dispuesto a hacer lo que sea para traernos renovación de la mente y transformación de vida. 19

Un ejemplo: “Mis ojos te han visto”

El libro de Job es un buen ejemplo de los beneficios del quebrantamiento. Job era un buen hombre –un hombre justo- y amaba a Dios con todo su corazón, pero ignoraba demasiadas cosas acerca del estado de su propia alma.

En Job 42:5, después de todas sus pruebas y tribulaciones, Job finalmente confiesa: “ De oídas te había oído; [él solamente tenía conocimiento intelectual de Dios] *Mas ahora mis ojos te ven* ” [empezó a conocer a Dios íntimamente por las pruebas que tuvo] (énfasis agregado)

Por su estado de quebrantamiento total, Job no solamente empezó a verse a la luz apropiada (“He pecado, por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza” 20) Pero también vio a Dios por lo que Dios es: (“Con Dios está la sabiduría y el poder; Suyo es el consejo y la inteligencia .” 21) Como resultado de su quebrantamiento, Job se dio cuenta de su necesidad de confiar en Dios aun cuando todo en su vida le decía lo contrario. “ Aunque él me matare, en él esperaré” (Job 13:15)

Job pensó que conocía a Dios, de hecho había enseñado a otros acerca de Dios, 22 pero todo lo que había creído había sido refutado por sus propias experiencias. En otras palabras, estaba totalmente quebrantado por lo que Dios había permitido en su vida y no entendía por que tenía que sufrir eso. Sin embargo, a través de su quebrantamiento no solamente pudo ver la verdad acerca de y quien es Dios, sino también vio la verdad acerca de sí mismo y su necesidad de arrepentimiento: “...Hablaba lo que no entendía; cosas que yo no comprendía ” 23 “[eran] palabras sin sabiduría” 24

Quebrantamiento: Proceso de vaciar

Estar quebrantado significa simplemente que nuestra vida propia (todos los pensamientos, emociones y deseos que están en contra de los de Dios) descubierta, expuesta, llevada a la cautividad, y “libre de maleza” Jeremías 1:10 nos instruye: “ Mira que te he puesto en este día

sobre naciones y sobre reinos, para arrancar y para destruir, para arruinar y para derribar, [pero luego] para edificar y para plantar”

Dios nos permite ser quebrantados a través de nuestras pruebas y tormentas para que veamos la necesidad de renovar nuestra mente. En Job 37:13, Dios dice que Él usa las tormentas para azote (corrección) o para misericordia. Especialmente de notar es Job 37:9, Dios dice que estas tormentas a menudo vienen del *sur*. La palabra *sur* en hebreo es la misma para *cheder* que la Biblia también usa para describir las cámaras escondidas de lo más profundo de nuestras mentes.

En otras palabras, Él permite que las tormentas vengan de esas cámaras internas, para que ya sea en Su amor misericordioso pueda liberarnos de las fortalezas de Satanás, o en Su amor disciplinario forzarnos a tratar con nuestro pecado. Proverbios 20:30 ayuda a explicar esto con un poco más de claridad: “ Los azotes que hieren son medicina para el malo, Y el castigo purifica el corazón [*cheder*]”

(De nuevo, dedicaremos varios capítulos en la sección seis explorando estas “cámaras escondidas” y sus importantes implicaciones)

Un ejemplo: ¿Por qué no puedo estar en control?

Hace poco tiempo almorcé con un amiga muy querida, y cuando escuchó acerca de todas las pruebas que Chuck y yo continuamos atravesando, dijo: “Nan, tengo miedo de entregarlo todo. ¡Mírate! ¡Mira lo que pasa cuando entregas todo! ¡Me da miedo! ¿Por qué tengo que renunciar a todo? ¿Por qué no puedo tener el control?”

“Marcia,” le pregunté. “¿Amas a Dios? Amarlo quiere decir darte totalmente a Él, momento a momento. La palabra *agapao* (amar) no es un sentimiento natural o un amor emocional, sino un amor donde renunciamos a todo por Dios –donde Él pone su voluntad y sus deseos sobre los nuestros.

Eso es exactamente lo que Mateo 16:24 y Juan 12:24-25 quieren decir cuando Jesús nos instruye que debemos negarnos a nosotros mismos y seguirle. Si hacemos esto, llevaremos mucho fruto. *El quebrantamiento es simplemente la forma de Dios de exponer nuestra propia vida. El quebrantamiento remueve todo estorbo en nuestras vidas que no permite rendirnos totalmente y llevar mucho fruto*”

Seguí compartiendo con Marcia que Dios nos ama tanto, que quiere que veamos, a través de nuestras pruebas y quebrantamiento, que no hay *vida* en ninguna otra fuente, sino de Cristo y Su Espíritu en nosotros. Para mí vivir, debe ser Cristo (Filipenses 1:21) 25 Le dije a ella que para Chuck y para mí, las pruebas que Dios ha permitido en nuestras vidas es un precio muy pequeño que pagar por la libertad de mí misma, y el conocimiento íntimo de Él que estoy experimentando ahora. Y ambos podemos decir genuinamente: “ Bueno me [nos] es haber sido humillado[s], para que aprenda[mos] tus estatutos” (Salmo 119:71)

Lecciones del sufrimiento

El evangelio no es salud y riqueza en esta vida, sino un llamado a seguir los pasos de Jesucristo. Él nos dejó un ejemplo increíble para seguir. Él sufrió, fue rechazado y crucificado por voluntad propia. “ Es necesario que el Hijo del Hombre *padezca* muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, por los principales sacerdotes y por los escribas, y que sea muerto, y resucite al tercer día” (Lucas 9:22) *Padecer* significa excluirnos de pecar. Cuando soportamos, rechazamos y *nos excluimos de seguir* cualquier deseo, pecado o afecto malo, tenemos que padecer y sufrir . 26

Recuerde, sin embargo, que las noticias más gloriosas de todas, es que el padecimiento y la crucifixión siempre son seguidos por la resurrección. “ Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y *lo que ahora vivo* en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20, énfasis agregado) Así que la crucifixión o muerte del ser siempre nos lleva a la vida.

Watchman Nee nos enseña en su libro *La vida Cristiana normal* 27 que “nadie puede ser un siervo verdadero de Dios sin saber el principio de muerte y el principio de resurrección” Y 1 Pedro 2:21 apoya esta visión: “ Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas”

¿Es obligatorio el quebrantamiento?

Hace muchos años, un par de chicas vinieron a mí después de un seminario y me dijeron: “Nan, ¿Siempre será por pruebas que aprenderemos a caminar como Jesús? ¿Existe otra forma en la que podamos hacer esto?” Estas jóvenes tenían familias hermosas y jóvenes y mucha felicidad en sus vidas, y tenían mucho miedo de lo que Dios podría hacer si le entregaban todo a Él.

Les expliqué: “En primer lugar, recuerden que Dios les ama y no dejará que pase nada en sus vidas que no haya sido *filtrado por el Padre* ” Después, entendiendo completamente lo que ellas sentían, agregue: “¿Saben qué? Yo realmente creo que podríamos aprender a caminar como Jesús, sin ninguna prueba en nuestra vida, si sólo estuviéramos dispuestos a darnos por completo a Él. Si pudiéramos hacer esto libremente, no habría ninguna necesidad de ‘arrinconarnos’ en nuestras vidas”

La verdad es, por supuesto, que ninguno de nosotros renunciaría voluntariamente –nuestra naturaleza humana es de *autopreservación* y de *agarrarnos de nosotros mismos* a cualquier costo. De hecho, nuestra naturaleza humana pide a gritos hacer su voluntad. Esa es la batalla en la que estamos. Y a menos que Dios nos *arrincone* , por *Su amor* , simplemente seguiríamos haciendo lo que queremos. Por lo tanto, el quebrantamiento es la forma de Dios para hacernos ver la necesidad de un cambio de pensamiento.

La batalla de la mente

Entonces, estamos en una *batalla de la mente* porque quien sea que controle o dirija nuestro pensamiento, a la larga será quien controle y dirija nuestras vidas. Si Satanás puede dirigir nuestras mentes sin siquiera estar al tanto de eso, por simplemente decidir dejarnos llevar por *la marea de la emoción* , también controlará nuestra conducta.

Por eso es tan crucial que aprendamos qué es la renovación de la mente –cómo permitirle al Espíritu Santo y la mente de Cristo que estén en total control de nuestras mentes. Entonces podemos estar seguros de que tendremos la vida de Dios fluyendo y no la nuestra.

Dios nos quiere libres. Quiere que seamos libres de nosotros mismos, de las respuestas de los demás, de nuestras circunstancias y de las mentiras de Satanás. Esa libertad nos permite en primer lugar ser transformados, luego, que otras personas vean a Jesús en nosotros, y finalmente que el evangelio sea llevado.

Por consecuencia, nuestros esfuerzos por cambiar no deberían estar enfocados en nuestras acciones incorrectas, sino en nuestro pensamiento incorrecto.

“ Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino *transformaos* [¿Cómo?] por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Rom.12:1-2) 28